

La humanidad de Cristo: Tengo sed

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed" Juan 19:28.

Hoy meditaremos solemnemente en esta frase "¡El Creador del cielo y de la tierra, de las aguas y de los ríos, estaba con los labios resecos!" Con absoluta reverencia contemplaremos a "El Amado del Padre clamando: "Tengo sed!" esta frase, nos muestra que Jesús es Dios verdadero, pero a la vez Él también era hombre 1 Tim.3: 16a.

El Señor Jesús no es un hombre divino, ni un Dios humanizado; Él es el Dios-hombre. Él no dejó de ser todo lo que antes era, pero Él tomó para sí mismo lo que Él no tenía antes una perfecta humanidad Is.9:6. El Niño de Belén fue Emanuel: Dios con nosotros Él era más que una expresión de Dios, Él era Dios manifestado en la carne. Podríamos sintetizarlo en "Una Persona dos naturalezas"

Y cualquiera puede alegar lo que sea, pero solo Jesús probó su divinidad: Habló con sabiduría divina, actuó con santidad divina, expuso su poder divino (sobre la naturaleza, enfermedad, demonios, muerte) expresó su amor divino (amando lo que este mundo rechaza), leyó las mentes, pero nunca obligó a nadie. Y llegó a decir y probar que "el que me ha visto a mí, ha visto al Padre".

Sin embargo, Jesús nació como cualquier bebé, creció como todo niño **Lc.2:52**, se cansaba **Jn.4:6**, experimentó hambre **Mt.4:2**, dormía **Mr.4:38**, se maravillaba **Mr.6:6**, lloró conmovido **Jn.11:35**, oraba pidiendo ayuda; todas las experiencias que nos hacen humanos; Jesús no fue "aparente humano" se hizo totalmente humano; y a la luz de esto debemos comprender que aquí cuando clamó: "Tengo sed". quedó evidenciada su humanidad. Pues Dios no tiene sed. Él se vació se despojó **Fil.2:6-8** de usar sus atributos divinos para hacer toda su obra como un hombre, y así convertirse en un Sumo Sacerdote sensible a nosotros, que puede compadecerse y ser fiel por siempre **Heb.2:17**. Que al meditar en esto, valoremos más y mas lo que significó su sacrificio, y encontremos en Jesús el reposo que nuestra alma necesita, sabiendo que él si nos entiende, y se compadece y socorre.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...
